Santiago, noviembre de 2026
Prot. 528 /2026

A los fieles de la Arquidiócesis de Santiago

Queridos hermanos y hermanas:

Con alegría, me dirijo a cada uno de ustedes para dar gracias a Dios por la gracia de reunirnos cada Domingo como comunidad de fe, para encontrarnos con Él en la celebración de la Eucaristía y participar juntos de la fracción del Pan de Vida, alimento que nos fortalece y nos une como hermanos en Cristo.

En esta oportunidad he querido escribirles para agradecer especialmente la generosidad con que tantas familias sostienen la vida de nuestra Iglesia a través del aporte del 1%. En la campaña de este año 2026, **1.268 personas** se sumaron por primera vez como contribuyentes en 93 comunidades parroquiales. A cada una de ellas, mi sincero agradecimiento: su decisión es un signo concreto de amor a la Iglesia y de confianza en su misión.

Junto a ellas, agradezco de corazón a los **más de 25.800 contribuyentes** que, desde hace años, mantienen fielmente su compromiso, muchas veces en silencio y en medio de dificultades. Hoy somos **más de 27.000 hermanos** que, en un verdadero ejercicio de corresponsabilidad, colaboramos económicamente con la vida de las comunidades parroquiales y de toda la Iglesia arquidiocesana. Mi gratitud también a los párrocos, coordinadores y equipos parroquiales del 1%, que animaron esta campaña con entusiasmo y dedicación.

Es justo que sepan cómo se usan sus aportes. En promedio, **el 68% de lo recaudado permanece en su propia parroquia** para sostener su vida pastoral y sus necesidades (este porcentaje varía de una parroquia a otra). **El 32% restante conforma el Fondo Diocesano**, que permite a la Iglesia de Santiago caminar unida y solidaria, y se distribuye así:

- **43%** al sustento de sacerdotes y consagrados que sirven en la Arquidiócesis;
- **38%** a actividades pastorales;
- **12%** al personal laico que colabora en la misión;
- **7%** a gastos corrientes de funcionamiento.

Cada aporte, grande o pequeño, se transforma así en templos abiertos, en sacramentos celebrados, en catequesis, en acompañamiento a los que sufren y en sustento para los pastores que cuidan de su pueblo.

Por eso quiero invitar a todos, y de modo especial a quienes son parte de nuestras pastorales para que puedan unirse al 1%. No se trata solo de dinero: es una manera concreta de decir esta es mi Iglesia, y me hago cargo de ella. Juntos podemos fortalecer el anuncio de Jesucristo en nuestra ciudad y, como dice nuestra campaña, *transformar el miedo en esperanza*. Pueden inscribirse en su parroquia o acercarse al equipo del 1% de su comunidad.

Recordando que «*Dios ama al que da con alegría*» (2 Cor 9,7), pido al Señor que bendiga abundantemente la generosidad de cada uno de ustedes y de sus familias, y los encomiendo a la protección de la Virgen del Carmen, Madre y Reina de Chile.

¡Que tengan un bendecido Domingo!



Cardenal Fernando Chomali G.
Arzobispo de Santiago de Chile